(1)

La interdependencia comunitaria: los derechos de los padres, los ancianos y los débiles como modelo

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: "**que hagan el bien, porque Dios ama a los que hacen el bien.**" (Corán 05:02)

Atestiguo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Al-lah y atestiguo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Ciertamente, el mensaje del Islam es humanitario y cuenta con los valores de la misericordia, el buen trato y la bondad, e insta a la construcción de sociedades solidarias, donde las personas vivan sobre la base de principios altruistas, capaces de proporcionar alivio a los necesitados, y mantenerse lejos por completo del egoísmo, la avaricia, la codicia y el oportunismo.

En este sentido, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él dijo: **“No creó en mí lo que duerme bien saciado mientras que su vecino está hambriento y es consciente de ello (que su vecino tiene hambre)”, También dijo en otro hadiz: “Al-lah tiene beneficios que Él otorga a algunas personas, Él los guarda para ellos siempre y cuando satisfagan, sin cansancio, las necesidades de los musulmanes, si experimentan cansancio, Al-lah transfiere estos beneficios a otros”.**

No cabe la menor duda de que dichos principios religiosos, humanitarios y comunitarios son imprescindibles entre todos los seres humanos, especialmente durante los tiempos de crisis y calamidades, y que deben mostrarse hacia las personas más necesitadas; los débiles, los pobres, los ancianos, etc. dando *Sadaka* o sea pagar una caridad a favor de los pobres, sobre todo a los parientes más necesitados. Pues, quien da dicha caridad obtendrá dos recompensas, una por la caridad, la otra por estrechar los lazos de parentesco.

En cuanto al derecho de los padres en recibir el buen trato y la bondad por parte de sus hijos, cabe resaltar que es un acto virtuoso e incomparable sin precedentes. Al-ah, Alabado sea, nos

ordenó honrarlos y tratarlos con una bondad piadosa ejemplar. Al-lah, Alabados sea, dijo: “**Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: "¡Uf!" Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: "¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”** (Corán 17:23.24).

Pues, no hay lugar de dudas de que el buen trato y el hecho de mostrar la bondad piadosa hacia los padres es la virtud de las personas dotadas con el auténtico instinto natural, puesto que todas las legislaciones celestiales instan a caracterizarse con dicha virtud, así mismo forma parte de la moralidad de los Profetas y Mensajeros. He aquí el profeta Yahia, la paz sea con él, Al-lah, Alabado sea, dice refiriéndose a él: “**honraba a sus padres, no era soberbio ni desobediente”** (Corán 19:14). En una ocasión, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, visitó el cementerio de su madre, y se puso a llorar e hizo llorar a sus compañeros que lo rodeaban en aquel momento como muestra de bondad y nostalgia.

A los padres les debemos diversos derechos como mantener reverencia, respeto, obediencia etc. Al-lah, Alabado sea, dijo: “**Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por ellos diciendo]: "¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño”.** (Corán 17: 24). Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, vio a dos hombres, y luego preguntó a uno de los dos señalando al otro ¿quién es para ti? Le respondió diciendo: es mi padre. Entonces Abu Huraira le dijo: pues entonces no le llames con su nombre de pila, ni camines delante de él, ni te sientes antes de él.

Resulta necesario, por consiguiente, demostrar el buen trato hacia ellos en todo momento, especialmente cuando sean adultos mayores o sea cuando lleguen a la edad de la vejez. Es una muestra de reconocimiento, y una parte del favor que debemos devolver por su dedicación incompensable y su donación ilimitada a lo largo de su vida. Al respecto, Al-lah, Alabado sea, dijo: “**Tu Señor ha ordenado que no adoren sino a Él y que honren a sus padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no sean insolentes con ellos, ni siquiera les digan: "¡Uf!" Háblenles siempre con bondad. Trátenlos con humildad y compasión, y rueguen [por**

ellos diciendo]: "¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me criaron siendo niño” (Corán 17:23.24).

Pues así, queremos confirmar que el afortunado o sea el exitoso es aquel que consigue y alcanza la satisfacción y las súplicas de sus padres por su buen trato hacia ellos. Así logrará la felicidad tanto en la vida mundana como en la del Más Allá. A ese respecto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: “**Tres súplicas son siempre respondidas: la de quien es tratado injustamente, la del viajero, y la del padre por su hijo**.”

Por tanto, las súplicas de los padres por sus hijos son cumplidas y respondidas por parte de Al-lah, Alabado sea. Mientras que aquellas personas que no se portan como es debido con sus padres, ni muestran la bondad piadosa, ni la amabilidad requerida hacia ellos, son personas indignas, traidoras, inconfidentes, carecen completamente del bien, y jamás socializan con los demás ni son dignas para tomarlas como amigos.

****

Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre el profeta Muhammad, sus

compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

La legislación islámica es muy clara: así como nos ordenó a tratar bien a los padres, nos ordenó también a comportarnos como es debido con los ancianos, los débiles, atenderles, reverenciales y respetarles. Ya que, el hecho de mantenerles reverencia y respeto forma gran parte de la glorificación que debemos destinar a Al-lah, Alabado sea. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "**Ciertamente que parte de la veneración de Al-lah, Enaltecido sea, es honrar al musulmán anciano y el de cabello cano**".

Los ancianos tienen siempre la prioridad y les debemos respeto, reverencia, estimación, y veneración. El Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: "**Cualquiera que no muestre misericordia hacia nuestros hijos ni reconozca el derecho de nuestros ancianos no es uno de nosotros."** Asimismo, el Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo a aquellas personas que pretenden hablar primero antes de los ancianos: "**Dé la prioridad a los ancianos"** es decir: dejar de empezar a hablar antes de ellos.

La grandeza del Islam, en este aspecto en concreto, no hace distinción entre los ancianos y los débiles sobre la base de su religión, raza, etnias, sino a partir de unos términos de respeto, beneficencia y generosidad. Al respecto tenemos el caso de Omar Ibn Al-Khatab, que Al-lah esté complacido con él, al ver a un no musulmán mendigando por la calle, lo tomó de la mano y lo llevó a su propia casa y le dio lo que necesitaba. Posteriormente, Allí le ofreció hospitalidad y le dio lo que aseguraría sus necesidades. Luego se lo envió al tesorero de la Casa de Finanzas, diciéndole: examine el caso de este hombre y sus compañeros. Luego, Omar dijo: Juro por Al-lah que seremos injustos si aprovechamos de su juventud y dejemos de preocuparnos por ellos cuando lleguen a la vejez.

Por consiguiente, debemos accionar esfuerzos para promover los principios de interdependencia, solidaridad, respeto y reconocimiento a fin de lograr la familiaridad, el afecto, el amor, la misericordia y la bondad en la sociedad entera. Todos somos responsables de anclar dichos valores

¡Suplicamos a Al-lah, Alabado sea que conceda a todas las personas una actitud hacia el bien y que preserve a todos los países del mundo!